

## Las monedas del tesoro de Morella, conservadas en la B. N. de París

PERE P. RIPOLLÈS

Con el estudio que a continuación presentamos nos proponemos una aproximación al conocimiento de algunas acuñaciones «fraccionarias ampuritanas anteriores a las dracmas», a través del análisis de las monedas del tesoro de Morella, conservadas en la Bibliothèque Nationale de París.<sup>1</sup>

El tesoro de Morella apareció a principios de 1862 en los alrededores de esta ciudad. Se desconoce el número total de monedas que constituían este tesoro, así como las circunstancias de su hallazgo. Según J. Zóbel,<sup>2</sup> a quien debemos toda esta información, siete piezas de este hallazgo fueron a parar a la colección del coronel D. Romualdo Nogués, de Valencia, quien más tarde se las obsequió. Posteriormente, a este autor se las robaron, aunque para entonces las piezas ya habían sido dibujadas y descritas.

Unos años más tarde, en 1889, se publica en París el Catálogo de monedas galas de la Bibliothèque Nationale,<sup>3</sup> en el cual se incluyen monedas procedentes de los tesoros de Morella y Rosas. Del primero de ellos se describen diecisiete monedas, de las que De la Tour<sup>4</sup> únicamente ilustra tres, pertenecientes al taller de Massalia.

La publicación de estos tesoros en el Catálogo de Muret, pasó desapercibida para la investigación peninsular que para el estudio de estos tesoros ha partido siempre de las publicaciones de J. Zóbel y Pujol y Camps,<sup>5</sup> los cuales daban una información muy parcial de su contenido. Únicamen-

1. Agradecemos a H. Nicolet, Conservateur en Chef del Cabinet des Médailles, la autorización para examinar las monedas y a M. Bompaire, su amable atención.

2. ZÓBEL, 1877-79, p. 118.

3. MURET, 1889, p. 10.

4. DE LA TOUR, 1892, n.º 510.

5. PUJOL y CAMPS, 1876, pp. 177 y 179.

te A. E. Furtwängler<sup>6</sup> en 1971, recompone el hallazgo de Morella de modo aproximado y sin pormenorizar en cada una de las monedas, conociendo la existencia de las piezas catalogadas por Muret de la B. N. de París.

La composición y estudio de este tesoro tiene una especial importancia para la Numismática Antigua de la Península Ibérica, al ofrecer testimonios únicos de sus más antiguas acuñaciones, de las que, además, no se posee una documentación gráfica ni un estudio detallado de las mismas.

Es por ello, por lo que planteamos un análisis de las monedas conocidas del tesoro de Morella. En la actualidad no es posible la completa reconstrucción, ya que en su día no se confeccionó una relación exhaustiva de su composición y, al parecer, se dispersó rápidamente. La única aproximación al conocimiento de su composición se deduce de la relación publicada por J. Zóbel y de las piezas que se conservan en la B. N. de París.

## I. Monedas depositadas en la B. N. de París.

### A. Asia Menor.

#### 1. Incierta de la Jónia.

*Anv.:* Cabeza de guerrero con casco jónico, a izq.

*Rev.:* Cuadrado incuso, dividido en cuatro partes.

AR 1,26 g. BNC 494.

*Ref.:* Pozzi, n.º 2.387. Morkholm, 1971, n.º 7. Siglo VI a. C.

*Bibl.:* Muret, n.º 494. Furtwängler, 1971, p. 15.

#### 2. Incierta de la Jónia. Focea (?).

*Anv.:* Cabeza femenina a izq., con bonete y pendiente en forma de flor.

*Rev.:* Cuadrado incuso, dividido en cuatro partes.

AR 1,13 g. BNC 495. Trihemióbolo.

*Ref.:* Pozzi, n.º 2.383. Furtwängler, 1976, lám. 4, fig. 5. Bodensstedt, 1977-78, lám. 42, 5-7. Waggoner, 1983, n.º 596. Naville, V, 1923, n.º 22. Fines del siglo VI a. C.

*Bibl.:* Muret, n.º 495. Furtwängler, 1971, p. 15.

### Ba. Tipo Auriol.

#### 3. *Anv.:* Cabeza de carnero a der. Técnica de puntillado.

*Rev.:* Cruz de perlas dentro de una superficie incusa cruciforme.

AR 0,72 g. BNC 493.

*Ref.:* Furtwängler, 1978, grupo Qf. 470-460 a. C. ca.

*Bibl.:* Muret, n.º 493. Furtwängler, 1971, p. 15, fig. 13.

6. FURTWÄNGLER, 1971, p. 15.

## Bb. Massalia.

4. *Anv.*: Cabeza juvenil a izq.  
*Rev.*: Cangrejo.  
AR 0,72 g. BNC 510.  
*Ref.*: Reynaud, 1983, lám. VII-26. 450 a. C. ca.  
*Bibl.*: Muret 510. Furtwängler, 1971, p. 15.
5. *Anv.*: Cabeza juvenil, con casco redondo sobre el que hay impresa una rueda, a derecha.  
*Rev.*: Rueda con cuatro rayos.  
AR 0,95 g. BNC 520.  
*Ref.*: Reynaud, 1983, lám. VIII, 43-54. Segunda mitad del siglo v a. C.  
*Bibl.*: Muret, 520. De la Tour, 520.
6. *Anv.*: Cabeza juvenil, con casco redondo sobre el que hay impresa una rueda, a izquierda.  
*Rev.*: Rueda, similar a una rosácea.  
AR 0,90 g. BNC 524.  
*Ref.*: Reynaud, 1983, lám. IX-69 a 73. Segunda mitad del siglo v a. C.  
*Bibl.*: Muret 524. De la Tour 524.
7. *Anv.*: Cabeza de Apolo a derecha, con patillas.  
*Rev.*: Rueda y M.A.  
AR 0,82 g. BNC 553.  
*Ref.*: SNG Copenhagen 722. A partir del segundo cuarto del siglo iv a. C.  
*Bibl.*: Muret 553. Furtwängler, 1971, p. 15.
8. *Anv.*: Similar al n.º 7.  
*Rev.*: Similar al n.º 7.  
AR 0,75 g. BNC 554.  
*Bibl.*: Muret 554.

## C. Zona Emporion-Rhode.

9. *Anv.*: Gallo.  
*Rev.*: Cangrejo (?).  
AR 0,41 g. BNC 491.  
*Bibl.*: Muret 491. Furtwängler, 1971, p. 15.
10. *Anv.*: Aguila parada a der., sobre línea.  
*Rev.*: Cangrejo.  
AR 0,53 g. 4 h. BNC 490.  
*Bibl.*: Muret 490. Furtwängler, 1971, p. 15.
11. *Anv.*: Tortuga.  
*Rev.*: Astrágalo.  
AR 0,29 g. BNC 476.  
*Bibl.*: Muret 476. Babelon, lám. 84-2. Furtwängler, 1971, p. 15.
12. *Anv.*: Cabeza femenina de frente. Gorgona (?).  
*Rev.*: Cabeza de jabalí a izq.  
AR 0,47 g. 11 h. BNC 485.  
*Bibl.*: Muret 485. Furtwängler, 1971, p. 15.

13. *Anv.*: Similar al anterior.  
*Rev.*: Similar al anterior.  
 AR 0,37 g. 11 h. BNC 486.  
*Bibl.*: Muret 486. Furtwängler, 1971, p. 15.
14. *Anv.*: Cabeza femenina a der.  
*Rev.*: Pulpo; gráfila lineal.  
 AR 0,93 g. 7 h. BNC 489.  
*Ref.*: Guadán, n.º 24.  
*Bibl.*: Zóbel,<sup>7</sup> 1877-79, p. 110, n.º 10, lám. IV-10. Pujol y Camps,<sup>8</sup> 1876, p. 135, n.º 14, lám. 124-14. Muret 489.
15. *Anv.*: Cabeza de Apolo a izq., con corona de laurel.  
*Rev.*: Tres astrágalos.  
 AR 0,47 g. BNC 477.  
*Bibl.*:<sup>9</sup> Zóbel, 1877-79, p. 118, n.º 2. Pujol y Camps, 1876, p. 179. Amorós, 1934, p. 46, n.º 83. Furtwängler, 1971, p. 15. Furtwängler, 1978, p. 88.

### C. Emporion

16. *Anv.*: Cabeza de toro de frente.  
*Rev.*: Dentro de cuadrado incuso, cabeza de Artemis a der., con el cabello recogido en un rolló alrededor de la cabeza; delante la leyenda [M], parcialmente fuera del cospel.  
 AR 0,94 g. 4-5 h. BNC 492.  
*Bibl.*: Zóbel, 1877-79, p. 118, n.º 1, lám. IV-1. Pujol y Camps, 1876, lám. 125-42. Amorós, 1934, n.º 49.
17. *Anv.*: Cabeza de Atenea con casco ático a der.  
*Rev.*: Lechuga de frente, entre dos ramas de olivo; a ambos lados E [M].  
 AR 0,96 g. 7 h. BNC 487.  
*Ref.*: Guadán, n.º 47.  
*Bibl.*: Muret 487. Furtwängler, 1971, p. 15.

## II. Relación de monedas del tesoro de Morella publicadas por J. Zóbel en 1977-79.

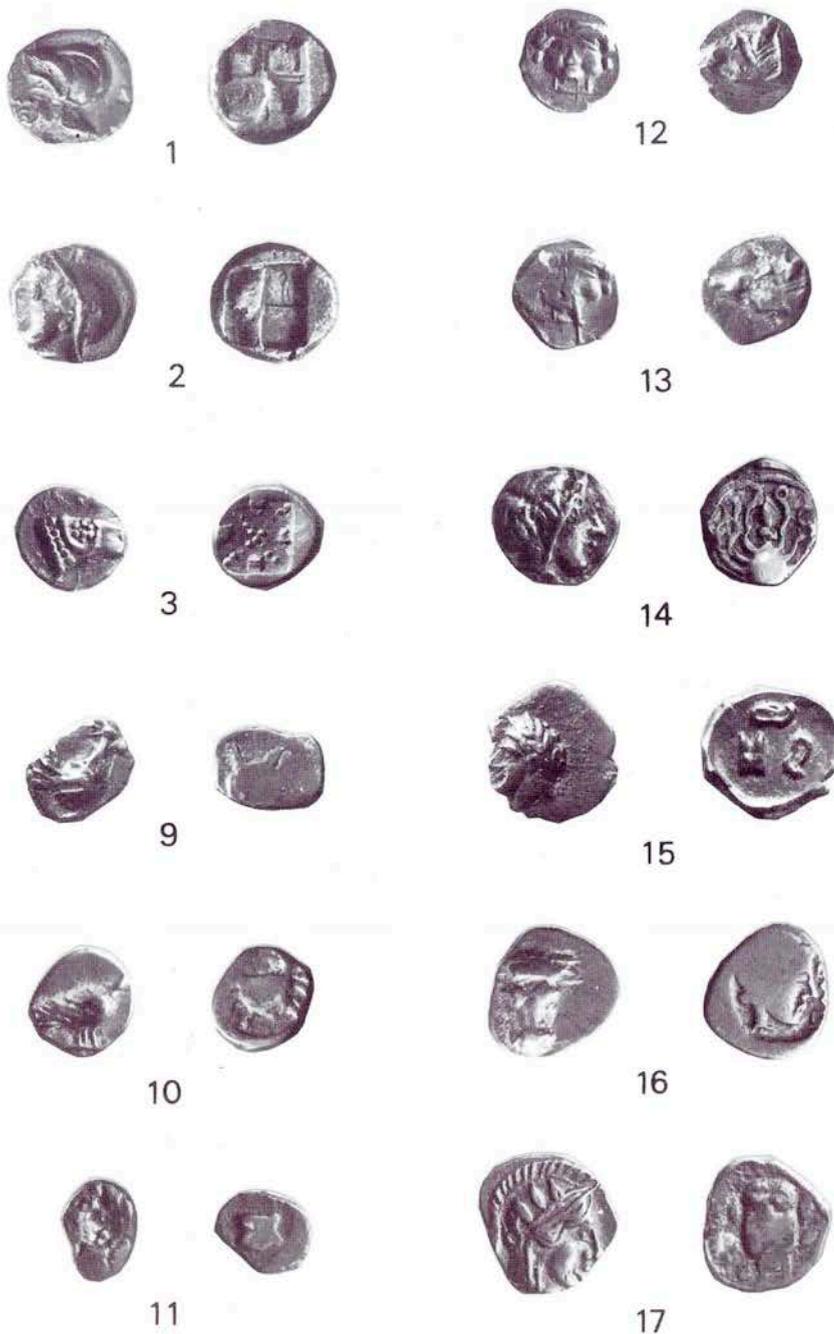
### A. Zona Emporion-Rhode.

1. *Anv.*: Cabeza imberbe laureada a izq.

7. Tanto este autor, p. 110, n.º 10, lám. IV-10, como PUJOL y CAMPS, 1876, lám. 124-14, atribuyen esta moneda (procedente de la col. Saulcy) al tesoro de Rosas. Sin embargo, la moneda que ambos ilustran es esta misma pieza y fue publicada por MURET, 1889, asignándola al hallazgo de Morella. En la actualidad se encuentra en el Cabinet des Médailles, con la indicación de Tesoro de Morella. En consecuencia, creemos que Zóbel al recoger la información debió confundir la procedencia y por lo tanto la consideramos como del tesoro de Morella.

8. Cf.: nota anterior.

9. La pieza que ilustra ZÓBEL, 1877-79, en lám. IV-6 y PUJOL y CAMP, 1876, en lám. 125-27, a pesar de la gran semejanza con la moneda de Morella, pertenece al hallazgo de Rosas, tal y como se desprende de la explicación de la lámina que el primero publica en la p. 282.



Monedas del tesoro de Morella. Bibliothèque Nationale, Paris.

Rev.: Tres astrágalos.  
AR 0,47 g.

B. Emporion.

2. *Anv.*: Cabeza de mujer a der., dentro de elipse rebajada, delante 7MΞ.

*Rev.*: Cabeza de toro de frente.  
AR 0,90 g.

C. Massalia.

3-4. *Anv.*: Cabeza juvenil galeada, con escarapela de rueda a der.  
*Rev.*: Rueda de cuatro rayos.

AR 0,87 y 0,65 g.<sup>10</sup>

5-7. *Anv.*: Cabeza varonil imberbe a der.

*Rev.*: Rueda de cuatro rayos, entre los rayos letras M y A.  
AR 0,89; 0,81 y 0,76 g.<sup>11</sup>

## COMENTARIO

### a) La composición

En las dos relaciones que se acaban de exponer existen piezas que son coincidentes y, ante ello, se plantea el dilema de discernir si se trata de las mismas monedas, ya que como se ha dicho anteriormente, las piezas que publica Zóbel se las sustrajeron y cabe la posibilidad de que hubiesen ido a parar, por medio de alguna compra o colección, al Cabinet des Médailles de París.

La ilustración de la moneda con reverso tres astrágalos que Zóbel<sup>12</sup> publica y a la que se remite cuando describe las que aparecieron en Rosas y Morella, pertenece al hallazgo de Rosas, con un peso de 0,40 g., según se desprende de la explicación<sup>13</sup> de la moneda n.º 6, de la lámina IV. Este ejemplar de Rosas se conserva en la actualidad en el Cabinet des Médailles de París (BNC 478). En esta misma explicación de la lámina, Zóbel señala a continuación la existencia de otro ejemplar similar, que le fue sustraído, procedente del hallazgo de Morella, con un peso de 0,47 g. La exactitud de pesos entre la pieza de Morella citada por Zóbel y la que se conserva en la B. N. de París (n.º 477. Moneda n.º 15 de este artículo) da a entender que ambas piezas son una misma moneda.

10. Debe tratarse de piezas más o menos similares a las publicadas por Reynaud, 1983, lám. VIII, n.º 43-54, que H. Nicolet, en el apéndice a este artículo, p. 42, fecha de modo aproximado en la segunda mitad del siglo v a. C. Otras referencias bibliográficas: DE LA TOUR, 520; BLANCHET, p. 229, fig. 76.

11. Esta es la pieza más conflictiva por la amplia cronología que se le atribuye (siglos IV y III a. C.). Sin embargo por el contexto que proporcionan las otras piezas tal vez pudiera pensarse que pertenece a las primeras emisiones, que con toda probabilidad se inician en el segundo cuarto del siglo IV a. C., según BARRANDON-BRENOT, 1978, p. 638 y BRENOT, 1982, pp. 187 y 191.

12. ZÓBEL, 1877-79, lám. IV-6.

13. ZÓBEL, 1877-79, p. 282.

Por lo que se refiere a la moneda con cabeza de toro de frente/cabeza femenina y  $\Gamma M \Xi$ , el ejemplar citado e ilustrado por Zóbel<sup>14</sup> y el de la B. N. de París (moneda n.º 16) tiene pesos muy próximos, pero no coincidentes. La inexactitud de pesos no es en este caso concluyente para dirimir si se trata de monedas diferentes, ya que la realidad ha demostrado en monedas conservadas en el Gabinet Numismàtic de Catalunya, que los pesos que da Zóbel no son siempre exactos.<sup>15</sup> La ilustración que este autor presenta de ella tiene una gran semejanza con la pieza 492 de la B. N. y la leyenda  $\Gamma M \Xi$  en ambas monedas se encuentra de modo similar parcialmente fuera del cospel. Creemos que, al igual que la anterior moneda con reverso tres astrágalos, se trata de la misma pieza.

El resto de monedas que conoce Zóbel de este hallazgo, se compone de monedas massaliotas, cuyos tipos están incluidos dentro del lote de piezas que de este tesoro se conservan en la B. N. de París. La proximidad de pesos entre algunas de ellas sugieren la posibilidad de que se trate de las mismas piezas, no obstante la ausencia de ilustración de estas monedas en la obra de Zóbel impide poder realizar tal afirmación.

Con posterioridad a la publicación de Zóbel y del Catálogo de Muret, se han añadido diversas monedas a la composición del tesoro, sin que encontremos una explicación satisfactoria al respecto. En primer lugar, en la obra de Amorós se describen dos monedas que se atribuyen, no sin ciertas reservas, al tesoro de Morella, sin que de la bibliografía que cita se pueda desprender información alguna que justifique esta estimación. Se trata de la moneda n.º 68, con anverso cabeza femenina de frente y reverso jinete con clámide a der. y debajo E M<sup>16</sup> y de la n.º 17, con anverso vénera y reverso delfín.<sup>17</sup> Recientemente el trabajo de A. E. Furtwängler<sup>18</sup> recoge estas dudosas atribuciones, aunque indica que no existe una total garantía de que formaran parte del hallazgo.

Por nuestra parte no entendemos por qué razón Amorós creyó que estas dos piezas podían pertenecer al tesoro de Morella y en consecuencia desestimamos tal atribución.

## b) Las monedas

La composición del tesoro, tal como viene siendo habitual en la mayor parte de los hallazgos de «fraccionarias ampuritanas», contiene algunas piezas extrapeninsulares de talleres del Mediterráneo Central u Oriental.

En este caso, se trata de dos piezas del Asia Menor clasificadas como inciertas en la Jónia; una de ellas probablemente acuñada en la ciudad de

14. ZÓBEL, 1877-79, p. 118, n.º 1, lám. IV-1.

15. Un ejemplo muy evidente de ello lo encontramos en las monedas del tesoro de Pont de Molins. Los pesos que de estas monedas da ZÓBEL, 1877-79, pp. 113-117, no coinciden, excepto en un caso, con los pesos que realmente poseen las monedas de este tesoro, conservado en el Gabinet Numismàtic de Catalunya. Cf.: M. CAMPO, Las monedas... (en prensa). La diferencia entre ellas es en muchos casos de una décima de gramo, alcanzando incluso diferencias superiores a 3 décimas.

16. AMORÓS, 1934, p. 40.

17. AMORÓS, 1934, p. 18.

18. FURTWÄNGLER, 1971, p. 15, notas 11 y 12.

Focsea, conocida como del «tipo Smyrna».<sup>19</sup> Esta clase de monedas (n.º 2 del catálogo) ha sido estudiado detenidamente por A. E. Furtwängler, poniendo de manifiesto que tienen una amplia difusión y que su lugar de hallazgo corresponde a zonas y colonias con las que Focsea mantenía contactos.<sup>20</sup> Este tipo de monedas se insertan, junto con el resto de hallazgos de monedas focenses y en general del Asia Menor, dentro de los testimonios de la colonización focense que siguió una política monetaria basada en la difusión de monedas de pequeño módulo y de peso inferior a 1,4 g.,<sup>21</sup> heredada más tarde por Massalia<sup>22</sup> y las colonias del N. E. de la Península Ibérica.

El período de emisión de estas monedas ha sido ubicado con unanimidad a fines del siglo VI, debiéndose destacar la cronología propuesta por Bodenstedt,<sup>23</sup> quien en su estudio sobre los artesanos de Focsea y Mytilene propone para su acuñación un momento posterior al 522 a. C.

La MONEDA n.º 3 es una pieza de las denominadas de *tipo Auriol* con anverso cabeza de carnero y reverso cruz de puntos. Por tratarse de un tipo aparecido en el tesoro de Auriol se encuentra muy bien estudiado.<sup>24</sup> Pertenece al tipo Qf, que es uno de los eslabones finales en la degeneración del tipo cabeza de carnero, derivado a partir de los grupos iniciales Q y Qb.<sup>25</sup>

A. E. Furtwängler encuentra una sustancial diferencia entre las piezas de los grupos Qe y Qf y los restantes grupos Q que se manifiesta en la estilización del tipo, en el uso de la técnica del puntillado y en la utilización exclusiva del reverso cruz de puntos. Todas estas peculiaridades que las separan, le llevan a hipotetizar la no pertenencia de estas piezas a la Provenza y a considerarlas acuñadas en España,<sup>26</sup> donde se conocen diversas piezas similares, procedentes de los tesoros de Pont de Molins,<sup>27</sup> y Ampurias,<sup>28</sup> con una mayor variedad de nominales en relación con Auriol, cuyas piezas conocidas se encuadran dentro de un único valor monetar, el trite-tartemorion de patrón focense.

En el desarrollo de este razonamiento propone la posibilidad de que los artesanos que grabaron las piezas del grupo Qd-γ, vinieron a la Península Ibérica<sup>29</sup> y crearon los grupos Qe/Qf. Argumenta esta posibilidad en la similitud de la irregularidad del cuadrado incuso que presenta la moneda Qd-Rv 55 de Auriol<sup>30</sup> y algunas piezas halladas en el tesoro de Pont de Molins.<sup>31</sup>

19. ROBINSON, 1958, p. 168. Id., 1960, pp. 32-33, mantiene la pertenencia de estas monedas a la ciudad de Smyrna.

20. FURTWÄNGLER, 1976, pp. 73-74.

21. FURTWÄNGLER, 1976, p. 76-77.

22. FURTWÄNGLER, 1978, p. 306.

23. BODENSTEDT, 1977-78, p. 153.

24. FURTWÄNGLER, 1978.

25. FURTWÄNGLER, 1978, p. 223.

26. FURTWÄNGLER, 1971, p. 18. Id., 1978, pp. 223-224.

27. ZÖBEL, 1877-79, p. 115, n.º 20, lám. V-14, y p. 117, n.º 35, y lám. V-19. Gabinet Numismàtic de Catalunya, n.º 20.499 y 20.498. M. CAMPO, Las monedas... (en prensa), n.º 3, con un peso de 0,436 g. y n.º 2, con un peso de 0,138 g.

28. AMORÓS, 1934, pp. 15-16, fig. 12 g2. Gabinet Numismàtic de Catalunya, n.º 76.005, con un peso de 0,108 g.

29. FURTWÄNGLER, 1978, p. 224.

30. FURTWÄNGLER, 1978, p. 211, lám. 24, n.º 92.

31. ZÖBEL, 1877-79, p. 113, n.º 1, lám. V-1; pp. 116-117, lám. V-17; p. 116, n.º 27, lám. V-16. M. CAMPO, Las monedas... (en prensa) n.º 4, 5 y 7.

La hipótesis de la acuñación en España del grupo Qe/Qf creemos que podría ser verosímil por apartarse técnica y estilísticamente, de modo tan señalado, del conjunto de monedas de Auriol. Sin embargo no vemos, al igual que M. Campo,<sup>32</sup> la razón para descartar la posibilidad de que las monedas con cabeza de carnero halladas en los tesoros peninsulares hubiesen podido llegar desde la Provenza, contemporáneamente o quizás en un momento posterior, junto con las massalotas «au crabe» o las que llevan cabeza con casco/rueda, si no es por la férrea defensa del postulado de un área de circulación muy restringida para las monedas de Auriol.<sup>33</sup>

La datación de los grupos Qe/Qf se sitúa, siguiendo a A. E. Furtwängler, en torno a los años 470-460 a. C..<sup>34</sup> Sin embargo de su hipótesis de que los artesanos que trabajaron en las monedas del grupo Qd se trasladaron a la Península Ibérica, lugar en el cual crearon los grupos Qe/Qf, y de la cronología que otorga al grupo Qd<sup>35</sup> se desprende que la acuñación de aquellos podría situarse desde el 460 hasta los primeros años de la segunda mitad del siglo v. Esta cronología se mantiene en mayor medida, si se tiene en cuenta la ruptura técnica y estilística con el grupo anterior y la escasez de enlaces de cuño de anverso que de estas series se conocen, denotando con ello que nos encontramos frente a una numerosa y abundante emisión.

En cuanto al significado del tipo de cabeza de carnero, A. E. Furtwängler lo relaciona con Atenea, a partir de la existencia de un grupo de monedas con anverso Atenea con casco ático con cuernos.<sup>36</sup> Si las piezas de los grupos Qe/Qf fuesen acuñaciones peninsulares no sería difícil poder relacionarlas con Atenea, dado que algunas acuñaciones más tardías ofrecen representaciones de esta diosa<sup>37</sup> y pudo haberse practicado su culto en la zona de Emporion-Rhode, si se tiene en cuenta su relación con Massalia.

Las MONEDAS n.º 4-8, pertenecen al taller de Massalia y su presencia en las ocultaciones peninsulares es muy normal hasta fines del siglo III, especialmente en lo que a los óbolos se refiere, ya que los encontramos en los tesoros de Pont de Molins, Mongó, Tarragona, Tivissa I, Cheste y La Plana de Utiel.<sup>38</sup>

La MONEDA n.º 9<sup>39</sup> creemos que con toda probabilidad es una derivación de las emisiones con anverso gallo y reverso cangrejo, que Himera<sup>40</sup> acuñó durante la dominación de Akragas, en los años 483-472 a. C.,<sup>41</sup> a pesar de

32. M. CAMPO, *Las monedas...* (en prensa).

33. FURTWÄNGLER, 1971, p. 18. Id., 1978, pp. 223 y 307-310.

34. FURTWÄNGLER, 1978, pp. 214 y 216.

35. FURTWÄNGLER, 1978, pp. 223-224.

36. FURTWÄNGLER, 1978, pp. 296-297.

37. AMORÓS, 1934, n.º 3, 26-28, 33-35, 38, 46-48, 50, 69-72.

38. RIPOLLÉS, 1982, pp. 32, 45-47 y 52-53.

39. Sobre esta moneda y la siguiente (n.º 10) BREGLIA, 1970, p. 160, opina que son similares, viendo en ellas un gallo y un cuadrado incluso. Además, indica que se trata de materiales importados, cuyo origen debe buscarse en la ceca de Himera o Selymbria. Es evidente que no compartimos estas afirmaciones, ya que creemos que son acuñaciones peninsulares y que no llevan en el reverso el cuadrado incuso.

40. SNG FITZWILLIAM, n.º 1.021-1.025; ARSLAN, n.º 371; KRAAY, 1976 n.º 763; McCLEAN, n.º 2.294-5; SNG Copenhagen, n.º 302-303. Sobre la tipología del gallo, cf.: Breglia, 1971, pp. 37-51.

41. KRAAY, 1976, p. 209.

que la conservación del reverso no garantiza con absoluta seguridad la identificación de un cangrejo en el reverso.<sup>42</sup>

Si admitiésemos un margen de cinco a diez años transcurridos desde el momento de acuñación del prototipo, en este caso la didracma de Himeria de los años 483-472, hasta la fecha de emisión del tipo en la Península Ibérica, tal y como propone Furtwängler para las emisiones de Auriol,<sup>43</sup> ello nos abocaría a otorgar al tipo peninsular una fecha en torno al 460 a. C., sin embargo, quizá sea más prudente ampliar este lapso de tiempo hasta el 450 a. C. ca.

La MONEDA n.º 10<sup>44</sup> es una copia<sup>45</sup> de las acuñaciones del taller de Akragas con anverso águila y reverso cangrejo.<sup>46</sup> Estos tipos se mantienen en vigor con pocos cambios a partir de fines del siglo VI<sup>47</sup> y durante la mayor parte del siglo V a. C.<sup>48</sup> No se da una total uniformidad en relación con el margen cronológico que cubren estas acuñaciones, aunque en líneas generales se admite como fecha final el 420/413 a. C.

En la descripción que de esta moneda realiza Muret<sup>49</sup> se indica que el águila se apoya sobre un capitel jonio. No es posible admitir sin reservas esta afirmación, ya que el final de la línea sobre la que reposa el águila queda fuera del cospel en ambos lados. No obstante, en el lado derecho, una pequeña protuberancia circular de escaso relieve pueda dar la sensación de una voluta jónica.<sup>50</sup> Si ello se confirmara<sup>51</sup> se podría identificar como prototipo las monedas de Akragas en las que el águila se apoya sobre un capitel jónico,<sup>52</sup> cuya cronología es 450 a. C. ca.

La datación de la moneda del tesoro de Morella debe situarse con toda probabilidad, al menos, dentro de la segunda mitad del siglo V, sin embargo apoyándonos en su similitud con la moneda n.º 9, fácilmente se podría proponer la fecha de 440 a. C. ca.

42. Con toda seguridad no se trata de un cuadrado incuso como afirma BREGLIA, 1970, p. 160, porque la figura que en él aparece, y que nosotros identificamos como un cangrejo, se encuentra en relieve.

43. FURTWÄNGLER, 1971, p. 19.

44. Cf.: nota 39.

45. Una moneda similar, mal descrita por AMORÓS, 1934, p. 18, n.º 19, fig. 19, apareció en el tesoro de Ampurias (G.N.C. 76.007), para el que hasta ahora se le atribuye una cronología de mediados del siglo IV a. C., AMORÓS, 1934, pp. 48-49; GUADÁN, 1968-70, I, p. 133; FURTWÄNGLER, 1971, p. 15.

46. SNG FITZWILLIAM, n.º 888 y ss.; ARSLAN, n.º 32 y ss.; KRAAY, 1976, n.º 790-792; McCLEAN, n.º 2.014 y ss. También utiliza idénticos tipos el taller de Eryx, sin que pueda negarse su posible influencia: SNG LOCKET, n.º 746; JAMESON, IV, n.º 2.418; SNG ANS, n.º 1.340-1.341.

47. JENKINS, 1970, pp. 162-164, lám. 37, sitúa el inicio de las acuñaciones arcaicas en 510 a. C.

48. KRAAY, 1976, p. 226.

49. MURET, 1889, p. 10.

50. En la otra moneda que se conoce, similar a ésta aparecida en el tesoro de Ampurias, el final del lado izquierdo de la línea sobre la que reposa el águila está completo y no termina en ningún tipo de voluta ni nada que se asemeje mínimamente a ello. Sin embargo, tal vez pueda pensarse que la línea sea una simplificación del capitel jónico, habida cuenta de la deficiente calidad del artesano-abridor de cuños de nuestra moneda.

51. Debe tenerse presente que también existen acuñaciones de Akragas en las que el águila reposa sobre una línea de puntos (cf.: SNG FITZWILLIAM, n.º 891-894) u ondulada (cf.: McCLEAN, n.º 2.016).

52. KRAAY, 1976, p. 370, n.º 795; ARSLAN, n.º 36-37; SNG FITZWILLIAM, n.º 895-896; SNG ANS, n.º 986-995.

La MONEDA n.º 11 parece imitar en el anverso las acuñaciones de Egina, mostrando una tortuga<sup>53</sup> en la que la segmentación del caparazón se ha diferenciado mediante puntos en relieve, dispuestos a modo de damero. El reverso carece del tipo propio de las acuñaciones de Egina lo que nos hubiese permitido, en el caso de ser una imitación de este taller, asignarle, *grosso modo*, una fecha de acuñación. En su lugar encontramos un astrágalo dentro de un círculo incuso, parcialmente desplazado del cospel.

El tipo de reverso astrágalo si bien se encuentra en algunas ocasiones utilizado como símbolo,<sup>54</sup> es bastante raro encontrarlo como tipo principal. Aparece en las *wappenmünzen* atenienses del siglo VI, pero no creemos que hayan podido influir sobre el tipo de moneda que comentamos, dada su casi exclusiva circulación en el área del Atica<sup>55</sup> y sus diferencias estilísticas. En un momento posterior, encontramos el astrágalo en dracmas de la ciudad de Himera,<sup>56</sup> acuñadas durante el dominio akragantino de los años 483-472 a. C., debiéndose recordar ante ello que para la moneda n.º 9 se ha propuesto un prototipo acuñado en Himera, durante los años 483-472 a. C. y para la n.º 10 un prototipo acuñado en Akragas. También utilizan el astrágalo monedas de Kolophon,<sup>57</sup> acuñadas durante el siglo V, con cabeza de Apolo laureada en anverso y un astrágalo dentro de un cuadrado incuso en el reverso. Otras acuñaciones con reverso astrágalo dentro de un círculo las encontramos en Cilicia, en el taller de Celenderis,<sup>58</sup> fechadas en la segunda mitad del siglo V, y en el de Mallos,<sup>59</sup> en piezas del último cuarto del siglo V e inicios del IV.

Ante esta dispar oferta de posibilidades, quizá lo más razonable sería poner en relación el astrágalo de nuestra moneda con los de Himera, en base a la proximidad y a la existencia en este tesoro de una copia de esta ciudad (moneda n.º 9). Sin embargo, no puede desdeñarse una posible influencia procedente de los talleres de la zona Sur del Asia Menor, ya que la tortuga del anverso guarda un estrecho paralelo con emisiones de la Licia, efectuadas durante la primera mitad del siglo V; allí encontramos acuñaciones con una tortuga en el reverso,<sup>60</sup> cuyo caparazón ofrece un diseño muy similar, realizado mediante puntos en relieve.

De todo cuanto se ha expuesto para esta moneda (n.º 11) creemos que se podría deducir y proponer que su emisión tuvo lugar dentro de la segunda mitad del siglo V a. C.

Las MONEDAS n.º 12 y 13 presentan en el anverso una cabeza femenina de frente que debe corresponder a una gorgona sin serpientes, y en el reverso una cabeza de jabalí. Los dos motivos se encuentran en Auriol,<sup>61</sup> en

53. WAGGONER, 1983, publica una moneda, n.º 224, con anverso tortuga terrestre y reverso en blanco, con un peso de 0.25 g. Con reservas la fecha en el 445-431 a. C. y no decide si es del taller de Egina o una imitación.

54. McCLEAN, n.º 257-258, 1.898, 2.269, 4.023, 9.150, 9.157, 9.013 y ss.

55. KRAAY, 1976, p. 57.

56. JENKINS, 1971, p. 23, lám. II-7.

57. SNG von AULOCK, Ionien, n.º 7.903.

58. BMC, Cilicia, n.º 16; Babelon, II, n.º 1.464 bis; Pozzi, n.º 2.816.

59. BABELON, II, n.º 1.404; Pozzi, n.º 2.824; SNG von AULOCK, Kilikien, n.º 5.711.

60. BMC, Licia, n.º 20; BABELON, II, n.º 140; Pozzi, n.º 2.743; NAVILLE, V, n.º 2.693; SNG von AULOCK, Lykien, n.º 4.071-4.074.

61. FURTWÄNGLER, 1978, gorgona: grupo M y Ma; cabeza de jabalí: grupo R.

sendos tipos de monedas, acompañados de un cuadrado incuso en el reverso; sin embargo, si se comparan se observará que las piezas de Auriol ofrecen un diseño más tradicional, característico de fines del siglo VI e inicios del V a. C.<sup>62</sup>

La cabeza de gorgona de nuestras monedas se aproxima a los diseños del período clásico, en uso durante la segunda mitad del siglo V e incluso inicios del IV, preferentemente en talleres de la zona del Mediterráneo Oriental, como es el caso de Lesbos,<sup>63</sup> Apollonia Pontica,<sup>64</sup> Neapolis<sup>65</sup> o Parion.<sup>66</sup>

La cabeza de jabalí ofrece también unas características estilísticas similares al anverso, aunque el diseño parece más original y propiamente peninsular.<sup>67</sup> Sin que podamos ofrecer en la actualidad una aproximación mayor a estas piezas, podría ser verosímil atribuirles una datación de fines de siglo V e inicios del IV a. C.

La MONEDA n.º 14<sup>68</sup> creemos, al igual que Amorós, que se trata de una copia de tipos siracusanos.<sup>69</sup> El anverso presenta una gran similitud con tetradracmas<sup>70</sup> del período temprano de la II República (465-425 a. C.), en cuanto a la concepción global del diseño, en particular en lo que se refiere al tratamiento de peinado de Aretusa, el perfil de la nariz y el mentón. Sin embargo, el tipo se mantiene durante el período 425-387 con características similares, por lo que no puede descartarse una derivación a partir de piezas tales como las diseñadas por Eumenes<sup>71</sup> o las que llevan la marca EV.<sup>72</sup> No se puede tampoco soslayar la proximidad del anverso de nuestra moneda con algunas copias púnicas de monedas de Siracusa, acuñadas en Panormus en torno al 405 a. C. ca.<sup>73</sup>

El reverso, en cambio, no ofrece una proximidad tan evidente con un prototipo. A nuestro entender es una copia bastante libre de las monedas con reverso pulpo/sepia.<sup>74</sup> Este motivo se comienza a utilizar a partir del período 474-450 a. C.<sup>75</sup> manteniéndose durante el período final de la II Re-

62. FURTWÄGLER, 1978, pp. 183 y 228.

63. BMC, LESBOS, n.º 52; NAVILLE, V., n.º 2.503; POZZI, n.º 2.323.

64. POZZI, n.º 1.142; McCLEAN, n.º 7.314-8.

65. BMC, MACEDONIA, n.º 14; POZZI, 677.

66. McCLEAN, n.º 7.650-7; POZZI, n.º 2.243-5.

67. El tipo de la cabeza de jabalí ha sido bastante utilizado en los talleres de la zona del Mediterráneo oriental, sin embargo los tipos no ofrecen ninguna similitud, a excepción de las monedas de Lythos (Creta), Pozzi n.º 1.991-2 y McCLEAN n.º 7.146 y ss. SNG, LOCKETT, n.º 2.578-2.581, con los que podría encontrarse una cierta proximidad, aunque son más las diferencias que las similitudes.

68. Cf.: notas 7-8.

69. GUADÁN, 1968-70, II, p. 20, considera que el anverso de esta moneda es copia de tipos de Leontini, Pozzi, n.º 468-469, o de Velia, mientras que el reverso, que describe como «cangrejo de mar en zona incusa de poco relieve», propone que pueda derivar de Akragas. La negativa a la posible influencia siracusana la fundamenta en la avanzada cronología de los tipos de los que pudiesen derivar.

70. BOEHRINGER, n.º 563. Otras piezas similares: SNG FITZWILLIAM, n.º 1.218; ARSLAN, n.º 695; McCLEAN, n.º 2.668.

71. SNG FITZWILLIAM, n.º 1.242.

72. SNG FITZWILLIAM, n.º 1.244; McCLEAN, n.º 2.706; KRAAY, 1976, n.º 807, en p. 370 la fecha en ca. 420 a. C.

73. KRAAY, 1976, n.º 865, pp. 227 y 372.

74. La parte inferior del reverso que en esta moneda queda fuera del cospel puede apreciarse en la moneda similar a esta aparecida en el tesoro de Pont de Molins: AMORÓS, 1934, fig. 44 a2 y g; M. CAMPO, Las monedas... (en prensa), n.º 11; Gabinet Numismàtic de Catalunya n.º 20.506.

75. BOEHRINGER, láms. 16, 17, 20 y 23. Grupo IV.

pública y años posteriores, durante el período timoleonteo. En las acuñaciones de bronce siracusanas el reverso pulpo aparece en torno al 420 a. C.<sup>76</sup> Este tipo de reverso no es exclusivo de Siracusa, pues se encuentra también en acuñaciones de bronce de Messana,<sup>77</sup> del último tercio del siglo v y de Hadranum,<sup>78</sup> de la primera mitad del siglo iv.

La libertad con la que ha operado el toreuta y la continuidad del tipo, sin cambios sustanciales, no permite afirmar con seguridad qué piezas han podido servir de prototipo para el reverso.

Todos los indicios nos conducen hacia un momento cronológico situado dentro de la segunda mitad del siglo v a. C. —los hipotéticos modelos están en circulación, al menos, a partir del 420 a. C.— y por ello, proponemos una fecha de acuñación para la moneda de Morella situada dentro del último decenio del siglo v a. C.<sup>79</sup>

La MONEDA n.º 15, es una acuñación local peninsular a juzgar por la exclusividad del tipo, hallado únicamente en la Península Ibérica,<sup>80</sup> y por los resultados de su análisis metalográfico.<sup>81</sup> En el anverso presenta una cabeza de Apolo coronada con una amplia láurea y, en el reverso, tres astrágalos. La pieza ofrece dificultades para su datación, ya que el anverso presenta un tipo muy generalizado, no obstante, tipológicamente se acerca a un diseño bastante utilizado a fines del siglo v y a lo largo del iv a. C.<sup>82</sup> en todo el Mediterráneo. Sin embargo, este anverso ofrece una similitud muy evidente con las acuñaciones de Mytilene<sup>83</sup> que poseen en anverso una cabeza de Apolo con una amplia láurea, datadas por Bodenstadt entre el 431 y el 427 a. C.<sup>84</sup>

En cambio, el tipo que presenta en el reverso, los tres astrágalos, es un tanto insólito en la Numismática tanto la oriental como la occidental.<sup>85</sup> La elección de este tipo de reverso, muy raro en las acuñaciones del Mediterráneo Occidental como figura principal, induce a pensar que se trata de un diseño peninsular, ya utilizado en acuñaciones anteriores (moneda n.º 11). La proximidad del anverso de esta moneda con las acuñaciones de Mytilene, de las que muy probablemente puede derivar, nos proporciona un

76. KRAAY, 1976, p. 231, donde propone rebajar la fecha del 450 a. C. Otras dataciones ARSLAN, n.º 698: 474-450 a. C.; SNG LEWIS, n.º 358: fines del siglo v e inicios del iv a. C.

77. SNG Copenhagen, n.º 418; Consolo Langher, n.º 133; SNG Evelpidis, I, n.º 531; Arslan, n.º 464-465.

78. Mini, 1979, p. 199, n.º 1 y 1b.

79. AMORÓS, 1934, p. 32, propone para esta pieza una datación del 390-380 a. C.

80. Un ejemplar con idénticos tipos forma parte del hallazgo de Rosas, ZÖBEL, 1877-79, p. 111, n.º 14, y se conserva en la actualidad en la B. N. de París, MURET, 1889, número 478.

81. El análisis metalográfico de esta moneda, mediante activación neutrónica, ha sido publicado por FURTWÄNGLER, 1978, p. 88, quien ve en su resultado una similitud con los análisis de las monedas de Auriol, pertenecientes a la primera fase, período B, lo que le lleva a suponer que en ambos casos la plata tendría una misma procedencia, la Península Ibérica.

82. McCLEAN, n.º 1.719, 1.892, 2.168 y ss., 2.335 y ss., 2.773 y ss., 2.986 y ss., 3.155 y ss., 3.310 y ss., 4.028 y ss., 5.086 y ss., 6.274 y ss., 7.614 y ss., NAVILLE, V, n.º 2.192 y 2.576.

83. BODENSTEDT, 1977-78, lám. 47, n.º 2-6.

84. BODENSTEDT, 1977-78, p. 158.

85. Cf.: el comentario de la moneda n.º 11.

término *post quem* para establecer el período de su acuñación, que podría situarse en los últimos años del siglo v a. C.

La MONEDA n.º 16 es una imitación local<sup>86</sup> de las hemidracmas de Phokis. La calidad de la copia es extraordinaria y ello permite identificar, como su prototipo, las acuñaciones del período IV, serie 15,<sup>87</sup> existiendo una estrecha similitud con las monedas n.º 252-253. La cronología que R. T. Williams atribuye a la serie 15, comprende desde ca. 445 hasta 420 a. C.<sup>88</sup> por lo tanto la cronología de nuestra emisión debería situarse en torno al 400 o quizás un poco antes.

El examen de esta moneda indica que su acuñación ha sido realizada siguiendo la misma técnica y las particularidades de las emisiones de Phokis; si a ello añadimos que las monedas a las que la nuestra se asemeja, según Williams son, dentro de las acuñaciones de Phokis, de inferior calidad y poseen marcados caracteres provinciales.<sup>89</sup> En ese caso habrían pocos inconvenientes para pensar que algunos de estos artesanos de Phokis, de segundo orden, estuvo trabajando en la Península Ibérica en algún momento dentro de los dos últimos decenios del siglo v a. C. Esta suposición podría explicar, al menos, la imitación de algunas acuñaciones de la Grecia continental.<sup>90</sup>

Esta moneda que estamos comentando, posee en el reverso, delante de la cabeza de Artemis, una leyenda en posición vertical, cuya existencia ha sido negada.<sup>91</sup> Sin embargo, a pesar de estar parcialmente fuera del cospel, no ofrece grandes dificultades para poder leer en ella  $\Gamma\mathcal{M}\mathcal{J}$ . Es evidente que no se trata de una moneda de Phokis, dado que sus acuñaciones de hemidracmas colocan las cuatro primeras letras del topónimo, cada una en un ángulo del cuadrado incuso dentro del cual aparece la cabeza de Artemis, y en la nuestra aparece delante de la cara.

La MONEDA n.º 17, como fácilmente puede apreciarse, es una imitación de los trióbolos de Atenas, con reverso lechuza de frente, rodeada por dos ramas de olivo. Se trata de un tipo muy conocido dado que apareció un gran número de estas monedas en el tesoro de Ampurias.<sup>92</sup> Su estudio fue publicado por Amorós, distinguiendo en él dos grupos de monedas, uno de un estilo más arcaico que el otro.<sup>93</sup> De la posición stratigráfica en la que se encontraba la jarrita cerámica que las contenía y de los prototipos

86. AMORÓS, 1934, p. 34, n.º 49, cree que este tipo de moneda es una acuñación de Faestos (Creta) y que no existe en el reverso la leyenda señalada por ZÓBEL y PUJOL y CAMPS. GUADÁN, 1968-70, I, p. 78, no la considera una moneda peninsular, creyendo que se trata de una moneda de la Fócida.

87. WILLIAMS, 1972.

88. WILLIAMS, 1972, p. 35.

89. WILLIAMS, 1972, p. 38.

90. Nos referimos a la moneda n.º 17 de este tesoro y a la del hallazgo de Pont de Molins, con anverso cabeza de toro de frente. M. CAMPO, Las monedas... (en prensa), n.º 15; ZÓBEL, 1877-79, p. 114, n.º 5, lám. V-4; AMORÓS, 1934, p. 17, n.º 15, fig. 15 g. Esta última pieza debe ser una imitación de los óbolos de Phokis.

91. Cf.: nota 86.

92. AMORÓS, 1933. El total de estas monedas aparecidas en Ampurias es de 702. También se conocen otras dos monedas procedentes del tesoro de Pont de Molins, ZÓBEL, 1877-79, pp. 114-115, n.º 11 y 12, lám. V-6 y 7; M. CAMPO, Las monedas... (en prensa), n.º 29 y 30.

93. AMORÓS, 1933, fig. 2 y 3.

de los que las hace derivar propone una cronología que abarca toda la segunda mitad del siglo v, diferenciando dentro de este lapso de tiempo de modo correlativo los dos grupos que identifica.<sup>94</sup>

Posteriormente A. M. de Guadán consideró que la datación propuesta por Amorós era elevada y asigna a estas monedas una cronología del siglo iv a. C.<sup>95</sup>

Por nuestra parte creemos, al igual que Guadán, que estas monedas debieron acuñarse en el siglo iv, si bien algunos pequeños detalles, sin ser totalmente determinantes, relacionarían nuestra moneda con prototipos acuñados en el siglo v, tales como el adorno floral del casco que va a la punta de la primera hoja de olivo o el diseño de estas últimas,<sup>96</sup> casi todas cerradas en el punto de unión con la diadema. Sin embargo, el ojo presenta un verdadero perfil y el globo ocular se encuentra perfectamente identificable entre el párpado superior e inferior, característica ésta introducida en las acuñaciones atenienses a principios del siglo iv a. C.<sup>97</sup>

Todo esto nos lleva a creer que se trata de acuñaciones efectuadas durante el siglo iv, muy probablemente en su primera mitad, pudiéndose tratar de la imitación de una moneda del siglo v, en el que se hayan modificado algunos rasgos que estuviesen en desuso, como pudiera ser el caso del ojo almendrado o muy poco abierto por delante.

### c) Cronología

La fecha de emisión de las monedas que componen el tesoro de Morella cubren un amplio margen cronológico que se extiende desde el siglo vi hasta el iv a. C., perteneciendo la mayor cantidad de acuñaciones al siglo v a. C.

El establecimiento de la cronología puntual de su ocultación resulta enormemente problemático como consecuencia del desconocimiento de la composición global del tesoro, y por el hecho de que las monedas más modernas de la ocultación, los tipos massaliotas con reverso rueda y MA, se acuñaron durante un amplio período que incluye los siglos iv y iii a. C.

De entre las acuñaciones locales peninsulares, la moneda más moderna, según se desprende de los análisis realizados en el apartado b, es la moneda n.º 17, con anverso cabeza de Atenea y reverso lechuza y EM, a la que atribuimos una fecha de emisión dentro de la primera mitad del siglo iv. Una gran cantidad de monedas similares a la descrita apareció en el tesoro de Empúries, para el que se propone una fecha de ocultación del siglo iv.

En consecuencia, de la cronología de las emisiones locales peninsulares se desprendería una fecha en torno al 350 para fijar el momento de su ocultación. Sin embargo, la presencia de monedas massaliotas con reverso

94. AMORÓS, 1934, p. 22 y 23. De los dos grupos que establece, la moneda n.º 26 es la que considera más antigua, fechándola entre el 460 y el 430 a. C., mientras que la n.º 27, de estilo menos arcaico, según el autor, se emitiría entre el 430 y el 413 a. C.

95. GUADÁN, 1968-70, II, p. 28.

96. KRAAY, 1976, p. 65, n.º 192.

97. KRAAY, 1976, p. 74, n.º 200.

rueda y MA introducen, a causa de su dilatado período de acuñación, una cierta inseguridad para poder mantener la fecha del 350 a. C.

El único elemento que puede aportar una mínima concreción a la fecha de su ocultación lo constituye la comparación de la composición del tesoro de Morella con la de Pont de Molins, Tarragona y Rosas.<sup>98</sup> A través de ella observamos que el hallazgo de Morella tan sólo contiene dos monedas con leyenda EM (monedas n.º 16 y 17). Están por tanto ausentes de Morella y también de Ampurias<sup>99</sup> una amplia gama de acuñaciones con leyenda EM y sin ella, pero de similares características, que constituyen una parte considerable de los tesoros de Pont de Molins, Tarragona y Rosas, cuya ocultación se sitúa a fines del siglo IV para los dos primeros<sup>100</sup> y en los inicios del siglo III para el tercero.<sup>101</sup>

Algunas de estas acuñaciones ausentes en Morella y Ampurias creemos que deben corresponder a la producción monetaria de la segunda mitad del siglo IV. De la ausencia de estas emisiones se podría deducir que, en unas condiciones normales, el tesoro de Morella no recibió ninguna aportación monetaria durante la segunda mitad del siglo IV a. C. Este razonamiento nos conduciría a pensar que las monedas massaliotas con reverso rueda y MA del tesoro de Morella pertenecerían a las emisiones iniciales —su elevado peso aboga en favor de tal suposición—, lo cual nos permitiría otorgar una fecha de ocultación para el tesoro de Morella de mediados del siglo IV a. C., elevando de este modo la que hasta ahora se había propuesto.<sup>102</sup>

98. ZÓBEL, 1877-79, pp. 109 y ss. M. CAMPO, *Las monedas...* (en prensa).

99. Ninguna de las monedas con leyenda EM del tesoro de Ampurias y de Morella, excepto el tipo de Atenea/lechuza, ha sido encontrada en los restantes tesoros y en sentido contrario, manteniendo la salvedad antes citada, ninguna pieza con leyenda EM de los tesoros de Pont de Molins y Rosas se incluye en la composición de Ampurias y Morella.

100. AMORÓS, 1934, pp. 49-50; FURTWÄGLER, 1971, p. 14.

101. AMORÓS, 1934, p. 50; RIPOLLÉS, 1982, pp. 48-49.

102. AMORÓS, 1934, p. 50; FURTWÄGLER, 1971, p. 15; RIPOLLÉS, 1982, pp. 45-46. GUADÁN, 1968-70, I, p. 79, es el único que fecha la ocultación en torno al 350, aunque para ello parte de la creencia de que la moneda n.º 12 era una acuñación etrusca y la n.º 13 era de la Fócida.

## BIBLIOGRAFIA

- Amorós, 1933 J. AMORÓS: *D'una troballa de monedes emporitanes i la possible cronologia de les monedes d'Empúries*. Junta de Museus. Gabinet Numismàtic de Catalunya. Serie A. N.º 1. Barcelona, 1933.
- Amorós, 1934 J. AMORÓS: *Les monedes emporitanes anteriors a les dracmes*. Junta de Museus. Gabinet Numismàtic de Catalunya. Serie A. N.º 3. Barcelona, 1934.
- Arslan E. A. ARSLAN: *La moneta della Sicilia Antica*. Milano, 1976.
- Babelon E. BABELONS *Traité des monnaies grecques et romaines*. 4 Vols. Paris, 1907-1932.
- Barrandon Brenot, 1978 J. N. BARRANDON y C. BRENOT: *Recherches sur le monnayage d'argent de Marseille. Mélanges de l'Ecole Française de Roma, Antiquité*. Vol. 90. 1978-2, pp. 637-668.
- Blanchet A. BLANCHET: *Traité des monnaies gauloises*. Paris, 1905. Reprint: Arnaldo Forni, Bologna, 1971.
- BMC, Cilicia G. F. HILL: *Catalogue of the Greek Coins of Laycaonia, Isauria and Cilicia*. Reprint: Arnaldo Forni. Bologna, 1964.
- BMC, Lesbos W. WROTH: *Catalogue of the Greek Coins of Troas, Aeolis and Lesbos*. Reprint: Arnaldo Forni. Bologna, 1964.
- BMC, Licia G. F. HILL: *Catalogue of the Greek Coins of Lycaonia, Isauria and Pisidia*. Reprint: Arnaldo Forni. Bologna, 1964.
- BMC, Macedonia B. V. HEAD: *Catalogue of the Greek Coins. Macedonia, etc.* Reprint: Arnaldo Forni. Bologna, 1963.
- Bodenstedt F. BODENSTEDT: «Meisterhände auf Münzen von Phokaia und Mytilene von 535 bis 326 v. Chr.» *Deutsches Archäologisches Institut. Istanbul Mitteilungen*, 27/28, 1977-78.
- Boehring E. BOEHRINGER: *Die Münzen von Syrakus*. Berlin, 1929.
- Breglia, 1970 L. BREGLIA: «La monetazione "tipo Auriol" e il suo valore documentario per la colonizzazione di Focea». *Parola del Passato*, n.º 25, pp. 153-165.
- Breglia, 1971 L. BREGLIA: «Il Gallo di Himera». *Atti del II Convegno del Centro Internazionale di Numismatica di Napoli*. Suppl. a *Annali*, n.º 16-17.
- Brenot, 1982 C. BRENOT: «Nouvelles recherches sur le monnayage d'argent de Marseille du IVe au Ier siècle au J. C.» *9eme Congrès International de Numismatique*. Berna, 1979. Louvain-la-Neuve-Luxembourg, 1982, pp. 187-197.
- Campo, Las monedas... M. CAMPO: «Las monedas de los tesoros de Pont de Molins, Tarragona y Rosas del Gabinet Numismàtic de Catalunya (S. IV a. C.)». En prensa en homenaje a L. Breglia, Roma.
- Consolo Langher S. CONSOLO LANGHER: *Contributo alla Storia della antica moneta bronzea in Sicilia*. Milano, 1964.
- De la Tour H. DE LA TOUR: *Atlas de Monnaies Gauloises*. Paris, 1892.
- Furtwängler, 1971 A. E. FURTWÄNGLER: «Remarques sur les plus anciennes monnaies frappées en Espagne». *Schweizer Münzblätter*, 21, pp. 13-21.
- Furtwängler, 1976 A. E. FURTWÄNGLER: «Circulation de monnaies archaïques d'Asie Mineure en Itrurie et dans le Midi de la France.» *8eme Congrès International de Numismatique*. Paris-Bâle, 1976, pp. 71-78.
- Furtwängler, 1978 A. E. FURTWÄNGLER: *Monnaies grecques en Gaule*. Typos III. Frigour, 1978.
- Gaillard J. GAILLARD: *Catalogue des monnaies antiques et du moyen âge recueillies en Espagne dans les îles Baleares et en Portugal de 1850 à 1854, par J. Gaillard*. Paris, 1854.
- Guadán, 1968-70 A. M. GUADÁN: «Las monedas de plata de Emporion y Rhode.» *Anales y Boletín de los Museos de Arte de Barcelona*. Vol. XII, 1955-56. Vol. XIII, 1957-58. Barcelona.
- Jameson *Collection R. Jameson*. Suite des monnaies grecques antiques et imperiales romaines. Vol. IV, Paris, 1932.
- Jenkins, 1958 G. K. JENKINS: «The beginnings of Achaemenid coinage.» *N. C.* 1958, pp. 187-193.
- Jenkins, 1960 G. K. JENKINS: *Two greek coin hoards*. *N. C.*, 1960, pp. 31-36.
- Jenkins, 1970 G. K. JENKINS: *The coinage of Gela*. Berlin, 1970.
- Jenkins, 1971 G. K. JENKINS: «Himera: the coins of Akragantine type.» *Atti del II Convegno del Centro Internazionale di Numismatica di Napoli*. Suppl. a *Annali*, n.º 16-17.
- Kraay, 1976 C. M. KRAAY: *Archaic and Classical Greek Coins*. Londres, 1976.
- McClellan S. W. GROSE: *Catalogue of the McClellan Collection of Greek Coins*. 3 vols. Reprint Obol International. Chicago, 1979.
- Morkholm O. MORKHOLM: «Une trouvaille de monnaies grecques archaïques». *S. N. R.*, 1971, pp. 79-91.

- Mini A. MINI: *Monete di bronzo della Sicilia antica*. Palermo, 1979.
- Muret E. MURET y A. CHABOUILLET: *Catalogue des monnaies gauloises de la Bibliothèque Nationale*. Paris, 1889.
- Naville, V. *Monnaies Grecques Antiques, provenant des doubles du British Museum, des collections de feu le Général A. L. Bertier de la Garde et des autres amateurs*. Vente Naville. Genève, 1923.
- Pozzi *Monnaies Grecques Antiques, provenant de la collection de feu le Prof. S. Pozzi*. Vente Naville; Lucerne, 4.4.1921. Reprint: 1966.
- Pujol y Camps C. PUJOL y CAMPS: Empurias. En A. DELGADO: *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*. Vol. III. Sevilla, 1876, pp. 114-234 y láms. CXXIV-CXLII.
- Reynaud, 1983 G. E. REYNAUD: «Un trésor de monnaies massaliètes du Ve siècle.» *Revue Numismatique*, 6.<sup>a</sup> serie, XXV, pp. 35-42.
- Ripollès, 1982 P. P. RIPOLLÈS: *La circulación monetaria en la Tarraconense Mediterránea*. Servicio de Investigación Prehistórica. Valencia. Serie de trabajos varios, n.º 77. Valencia.
- SNG ANS *Sylloge Nummorum Graecorum. The Collection of the American Numismatic Society*. Part. 3. Bruttium-Sicily I: Abacacnum-Eryx. New York, 1975.
- SNG Copenhaguen *Sylloge Nummorum Graecorum. The Royal Collection of coins and Medals. Danish National Museum*. Sicily. Copenhagen, 1942.
- SNG Evelpidis *Sylloge Nummorum Graecorum. Grece, Collection Rèna H. Evelpidis*. Première partie: Italie-Sicile-Thrace. Louvain, 1970.
- SNG Fitzwilliam *Sylloge Nummorum Graecorum. Fitzwilliam Museum, Leake and generals collections*. Part II: Sicily and Thrace. London, 1972.
- SNG Lewis *Sylloge Nummorum Graecorum. The Lewis collection in Corpus Christi College, Cambridge*. Part I: The Greek and Hellenistic coins. London, 1972.
- SNG Lockett *Sylloge Nummorum Graecorum. The Lockett Collection*. London, 1938-49.
- SNG von Aulock, Lykien *Sylloge Nummorum Graecorum. Deutschland. Sammlung von Aulock*. Lykien. Berlin, 1964.
- SNG von Aulock, Kilikien *Sylloge Nummorum Graecorum. Deutschland. Sammlung von Aulock*. Kilikien. Berlin, 1966.
- SNG von Aulock, Iionien *Sylloge Nummorum Graecorum. Deutschland. Sammlung von Aulock*. Nachträge III. Ionien, Karien, Lydien. Berlin, 1968.
- Waggoner, 1983 N. M. WAGGONER: *Early Greek Coins from the collection of Jonathan P. Rosen*. American Numismatic Society. New York, 1983.
- Williams, 1972 R. T. WILLIAMS: *Silver coinage of the Phokians*. Londres, 1972.
- Zóbel, 1877-79 J. ZÓBEL de ZANGRONIZ: «Estudio histórico de la moneda anti-gua española desde su origen hasta el Imperio Romano.» *Memorial Numismático Español*, IV, pp. 81-288, láms. IV-VIII.